



VIAJEROS AL TREN © Alfonso López Domínguez

Volveremos a escribir de nuestras cosas, a describir el ritmo anodino y constante de nuestras biografías, apenas alteradas por acontecimientos que ocurren todos los anocheceres, que no por repetidos son menos contundentes, pero que pasan inadvertidos, al fin y al cabo. Volveremos a disfrutar del ritmo que nos dispensa el devenir de los tiempos y de las

épocas, de las primaveras y de las bondades de la vida.

Perdone el lector que me ponga poético, pero ante la cantidad de nuevos talentos que estamos conociendo en estos días de confusión y mezquindad, lo mejor sería evadirse a un espacio o a un tiempo donde la poesía volviera a renacer lejos de tanto sabor y olor, rancio y acre. La semana ha estado movidita, y más que va a estar, porque no paran de hacer y decir cosas raras. Al final apareció el tenaz contubernio de la prensa extranjera y al buen Shoemaker lo pusieron nada menos que de Generalísimo (¡con dos eses!) en el Wall Street Journal, por ejemplo. Para qué quieren ganar las europeas, si ni les van a mirar a la cara donde quiera que vayan.

Nos dicen prestigiosos analistas, periodistas e historiadores que nuestro nuevo Príncipe Mauregato ha vuelto a meter la patita hasta extremos insospechados y nos ha devuelto al lado oscuro de la Historia, todo ello sin darle cuentas al Congreso, ni a nadie, como gran demócrata que es, faltaría más. Vaya papelón para Solana, que no Moratinos, despachado sin más. Luego nos salió Bono montando el chou en plan película de Almodóvar y, sudando como un pato dijo algo de la testosterona, a lo cual le contestaron sus “aliados” de la ERC llamándolo casposo y socialfalangista. Luego más tarde, otro que fue al chou, va por ahí insultando que si chivato y acusica. Y por fin, nos queda el Manolo, cándida criatura, que sigue pensando que gracias a esta gente se ha ganado un bono para una comida ¿con caspa o sin caspa?

No cabe frivolar con estas cosas, porque la situación del contingente parece ser extremadamente delicada, debido a tanta torpeza acumulada, y no se puede ir por ahí con un panfleto que lo mismo pone cinco semanas, que viajeros al tren. De nuevo, don Bono dice que para San Fernando, y que viene “el grueso” de las tropas. Hombre, señor ministro, que mi amigo José María Mirones hace ya tiempo que pasó a la transitoria...

Así que, dejemos este lamentable espectáculo hasta que podamos saber la verdad sobre toda la desgracia que nos ha caído encima, compartiendo el sueño de Zaplana, y volvamos a nuestra pequeña dictadura local y a sus variadas circunstancias. Por ejemplo, ha causado gran impacto la noticia de que el delegado municipal y unipersonal de industria y nuevas tecnologías ha editado un nuevo folleto anunciando al perplejo profesorado de los distintos centros docentes la construcción de dos huevos cósmicos en el jardín de la Escuela de Empresas.

Lo de nuevas tecnologías debe ser de cachondeo, porque aquí lo único que hay nuevo es la excavadora de amayita, que tan buenos resultados está dando en la política de demoliciones preventivas aplicadas por la delegación unipersonal de etcétera, etcétera. Dicho con el máximo respeto hacia la empresa rondeña propietaria de la máquina. Respecto al centro de estudios astronómicos, nada que objetar, sobre todo ahora que el amigo Manolo está intentando descubrir si Llamazares es un planeta o simplemente un objeto celeste (rojete, más bien) en el cinturón de Shoemaker-Carod-Kuiper, pero no parece probable que la contaminación lumínica de la zona permita ver nada de tamaño igual o menor al de una fábrica de muebles rondeños.

La comunidad científica local anda bastante cabreada con estas cúpulas abovedadas, y no encuentra una razón o motivo para que se haya destruido un jardincito tan cuco como el que había en ese sitio. La solución podría estar en la creación de un nuevo Instituto Local de Clarividencias Varias y Lapsus Linguae Viperinae. Incluso tenemos al gerente idóneo. De momento, los del grupo RISA nos iremos a comer el sábado a un restaurante que hay entrando en Arriate, junto a la vía del tren, por nombre “El Vapor”. Nos llevaremos una bolsita de caspa, por si acaso. Por cierto ¿alguien sabe si en Andalucía tenemos ya Parlamento o Gobierno?